

SUI GENERIS

PEQUEÑAS ANECDOTAS SOBRE LAS INSTITUCIONES

Año 1974 Arte y dibujos Juan Gatti Sello Microfón

En una Argentina políticamente inestable como en tantas otras oportunidades, en 1974 el dúo Sui Generis decide componer un disco que embista de frente contra las instituciones. Pero la popularidad que comenzaban a tener los jóvenes Charly García y Nito Mestre no era suficiente como para estar exentos de la censura que atravesaba la época. Poco antes de editarse el tercer LP del grupo, desde el teléfono de un alto cargo gubernamental presionaron a Jorge Alvarez (manager, productor y directivo en ese entonces de Microfón) y amenazaron con la clausura del sello discográfico. «Alvarez nos reunió y nos dijo

que no convenía poner esas letras, porque por menos habían llevado en cana a varios. A Charly no le gustó nada y quiso tirar el proyecto abajo. Pero le dimos manija y le propusimos que cambiara todo, pero para que quedara igual. Y así fue. Charly se encontró con un desafío poético: enmascarar la cosa para decir lo mismo. No cedió ni un milímetro», recuerda Rinaldo Rafanelli, bajo y guitarra eléctrica de Sui Generis, en el libro *Historias del rock de acá*.

Así, *Instituciones* pasó a ser *Pequeñas Anécdotas de las instituciones*, los temas 'Para quién canto yo entonces', 'Instituciones' y 'Las increíbles aventuras del Sr. Tijeras' sufrieron algunas modificaciones en sus versos, y 'Botas locas' y 'Juan Represión' fueron suplantadas por 'Tema de Natalio' y 'Tango en segunda' (treinta años después, Charly diría: «Me parece que el disco quedó mejor así, 'Tango en segunda' es lo mejor de Sui Generis, marca la preponderancia de los teclados y de la cosa menos sinfónica y más psicodélica»).

«La tapa tenía que ser algo fuerte y Gatti hizo todos los diseños. Escuchó los temas del

disco y creó los personajes», cuenta Nito Mestre. Y ahí están, con el alma gris bien definida, 'El show de los muertos' y 'Tango en segunda' (arriba a la derecha), el Señor Tijeras (abajo a la derecha), Mr. Jones y las pequeñas delicias de la vida conyugal (abajo en el centro), 'Música de fondo para cualquier fiesta animada' (arriba a la izquierda), 'El tuerto y los ciegos' (abajo a la izquierda) y los futuristas edificios de las opresoras instituciones (arriba en el centro, detrás del dibujo de Nito y Charly). Obvio, las letras no están incluidas en la edición original.

Dice Gatti: «Creo que básicamente el rock en esa época era un movimiento absolutamente romántico, en el que todos luchaban por sus principios. Que era algo raro y que estaba básicamente apoyado por Jorge Alvarez, un tipo que formaba parte de la industria pero que también era un delirante. Muchas de las cosas que se hicieron en esos años tuvieron lugar porque en ese momento estaba sucediendo algo único y lo mejor era que no estaba programado ni pensado por una cosa de marketing. Había una gran idea de inconciencia».

UN ACTO PATRIOTICO

Siempre existe una buena excusa para volver a contar una de las perlas del anecdotario García, un capítulo desopilante en la relación que Charly ha mantenido con las instituciones a través de los años: «Por cantar 'Botas locas' fuimos en cana después de un concierto en Uruguay. Los tipos en la comisaría nos llamaban de a uno para que dijéramos la letra, porque se ve que la habían grabado, pero como el equipo de sonido era una batata, no entendían nada. Le preguntaban a Nito y él decía: «No sé, yo canto el coro, nada más» Juan decía: «Mire, yo soy el baterista». Y cuando me preguntaron a mí, les cambié la letra. Donde cantaba «si ellos son la patria, yo soy extranjero», les dije que era: «Si ellos son la patria, yo me juego entero... ¡quedaba una canción patriótica!»

LUNES POR LA MADRUGADA

La foto interna del álbum está sacada en la calle 25 de mayo, entre Plaza de Mayo y la City Porteña. Nito: «Nos levantamos a las cuatro de la mañana para que hubiera luz y sacar las fotos. Gatti quería lograr una imagen de los edificios típicos de las Instituciones, pero que no hubiera nadie alrededor. Los dos estamos con una cara de dormidos impresionantes».



«Gatti era un genio dentro de lo que pasaba acá. Pero esas tapas las digitaba Jorge Alvarez para que se mostrara una imagen bucólica de Sui Generis»
Charly García

